

art.es

international-contemporary-art 52

Bilingual
English / Spanish

art.es PROJECT 43 Cristian Segura

art.es PROJECT 43 Cristian Segura

8€ 10US\$ 7£
8€ 10US\$ 7£

52

art.es PROJECTS
exclusively for art.es in every issue

art.es PROJECT 43
Cristian Segura





Cristian Segura, *MACG* (2012). Videoperformance. Cuadro de video / Videostill (detalle / detail). Colección Museo Carrillo Gil (México DF / Mexico City). <http://vimeo.com/52578866>

Todas las imágenes / all images: cortesía del artista / courtesy of the artist y de quien se especifica en cada caso / and those specified in each case.

Cristian Segura y “esa curiosa cosa”

Rafael Doctor Roncero

Al comenzar a escribir esta introducción a la obra de Cristian Segura (Argentina, 1976), en mi país, España, empezaba un movimiento ciudadano espontáneo de indignación ante la situación política y social. No pude ignorar lo que estaba pasando en mi propia calle al hablar del trabajo de un artista que, de haber estado aquí, habría participado en lo que se estaba empezando a mover. Porque su obra no es ajena a lo que hizo que las adormecidas calles de mi país ardiesen durante unos días. La gente tomó el espacio público para reclamar una sensatez contraria a la omnipresencia del estado económico actual y a la falacia de una política que se ha hecho esbirra de lo que el inhumanizado mundo financiero demanda. En una plaza de Madrid, la gente se atrevió a cuestionar no el color de las cosas sino las cosas mismas. En una sociedad arropada por una llamada crisis económica se evidenciaba una crisis mucho más profunda: la de los valores que sustentan todo el engranaje político y económico. Como en una computadora, se clamaba por un reformateado del sistema operativo capaz de aportar sentido a lo que es evidente que no lo tiene.

Así, me encontré escribiendo sobre un artista que plantea con sus obras una reflexión sobre el propio espacio institucional del arte y su estructura de funcionamiento, al tiempo que me disponía a sumarme a las manifestaciones que cuestionaban el sistema en el que se sustenta la sociedad a la que pertenezco. En las calles, unos replanteaban las contradicciones de una sociedad; en mi ordenador, un artista replanteaba la propia función del arte. Los macroespacios y microespacios se unían una vez más para mostrar una cuestión capaz de trascender todo tipo de especificidad: sistemas que no funcionan.

El espacio institucional en el que se desarrolla lo artístico ha sido eje discursivo para infinidad de artistas. Si el mun-

Cristian Segura and “this strange object”

Just as I began writing this introduction to the work of Cristian Segura (Argentina, 1976), in my native country, Spain, a movement of indignant citizens arose spontaneously in protest against the country's political and economic situation. I couldn't ignore what was occurring on my own street when considering the work of an artist who, had he been here, would have surely taken part in what was happening, because his work is closely allied to what had made the tranquil streets of my country catch fire for several days. The people occupied the streets to demand a level-headed response to the omnipresence of the current economic situation and the speciousness of a political system that had become the henchman for the demands of the dehumanized financial sector. In one of Madrid's squares, the people dared to question not the tone of things but the things themselves. In a society immersed in a so-called economic crisis, a far deeper crisis was revealed: that of the values which sustain the whole economic and political machinery. As with a computer, people were clamoring for a reconfigured operating system able to inject sense into a situation that clearly lacked any whatsoever.

Hence, I found myself writing about an artist whose work explores the institutional space of art itself, its structure and functioning, at the same time that I was preparing to join the protests questioning the system that sustained the society which I'm a part of. Out in the streets, they were reexamining the contradictions of an entire society; in my computer, an artist was reexamining the function of art. The micro-spaces and macro-spaces had combined once again to explore an issue able to transcend every kind of particularity: systems that don't work.



Cristian Segura, *Valijita de ex director de museo / Briefcase of a former museum director* (2003). Maqueta del / model of the Museo de Bellas Artes de Tandil (Argentina). Objeto / object. Colección Fundación OSDE / Collection.

do cambia tan rápidamente ¿qué hace que las salas y museos prácticamente no sufran alteraciones? Duchamp desató intranquilidad y desazón en un espacio hasta entonces incuestionable; tras él nunca más se ha podido pasear por las salas de la misma manera. Los muros resisten, las salas siguen abiertas..., pero ya siempre van a estar apuntaladas y soportando grietas por donde se cuelan ráfagas de preguntas amenazantes. Con la modernidad y su profusión de teorías estéticas, el espacio artístico se convierte en un género del mismo arte en el que confluyen los intereses de los artistas de manera recurrente. No es posible vivir, descansar o sentir paz en una casa cuyos cimientos son replanteados cada día. Pero esa casa posee pilares antiguos labrados con argumentos de un mundo de clases y que se han fortalecido tras las mareas formales y de pensamiento de todo un siglo de ideas e imágenes repletas de interrogantes. El museo goza de reputación incuestionable en una sociedad que lo venera. Como perfecto fruto de un engranaje al que da sentido, el museo es su puro reflejo. En él la hipocresía y las contradicciones inherentes a todo estado de mercado capitalista suponen la base de una estructura que parece sobrevolar cualquier tipo de cuestionamientos racionales.

¿Cuál es el papel del museo hoy en día? ¿Dónde se debe situar el artista? ¿Cómo actúa el ser contemporáneo ante una estructura tan antigua? ¿Qué es lo que hace que los museos soporten todo tipo de ataques y planteamientos? ¿Qué cambios reales se han producido en el último siglo en los museos? ¿En qué vitrina reposan los manifiestos dadaístas? ¿De dónde procede el dinero que convierte todo en especu-

The institutional spaces where art is developed have been a discursive axis for numerous artists. If the world changes so rapidly, why is it that museums and exhibition spaces hardly change at all? Duchamp unleashed disquiet and unease in a space that had remained unquestioned until then; and things have never been the same. The walls have resisted, museums remain open, but now they always need to be propped up, and reveal cracks where threatening questions infiltrate like cold drafts. With modernity and its profusion of aesthetic theories, the spaces of art have become a genre of art itself in which the interests of artists repeatedly converge. It's impossible to live, rest or be at peace in a house whose foundations are undermined on a daily basis. But this house rests on ancient foundations shaped by arguments of a class society and have been strengthened by formalist currents and the thinking of an entire century replete with ideas and images bursting with uncertainties. Museums enjoy an undisputed reputation in a society which venerates them. As the perfect consequence of a mechanism to which it lends credence, the museum is its pure reflection. The hypocrisy and contradictions inherent in any capitalist market economy implies a structural basis that seems to elude any kind of rational critique.

What is the role of museums today? Where do artists stand in relation to them? How should the contemporary individual act before such an ancient structure? What is it that allows museums to resist every kind of attack and reformulation? What real changes have they undergone during the last century? To what cabinet have the Dadaist manifestos



Cristian Segura, *MACG* (2012). Videoperformance. Cuadros de video / Videostills. Ed 5. Colección Museo Carrillo Gil / Collection (México DF / Mexico City). <http://vimeo.com/52578866>

lación? ¿Qué protegemos y de quién? ¿Qué hay de templo aquí? ¿Qué arte es el que muestran? ¿Por qué nuestra necesidad de venerarlos? ¿Son necesarios realmente? ¿Acaso nuestras cuestiones y dudas hacen más vulnerable a esta institución?

La institución arte habita una casa que acepta destructivas bombas que fagocita mostrando sin pudor al mundo el proceso de esa digestión; una casa que asume y aprende de cada embestida que su dueño le provoca; un organismo que es capaz de generar las más radicales infecciones y crear siempre su vacuna precisa. Un espacio de perversidad perfecta donde todo es bendecido en esta nueva religión que impone el sentido de la diferencia, la exclusividad y la élite. Una casa que ha ido robando las funciones del templo en el que cuando teníamos dioses rezábamos. Aunque hoy las calles ardan, las paredes del museo se muestran insultantemente ignífugas.

Para entender el trabajo de Cristian Segura conviene relacionarlo con su propia experiencia y su implicación con los temas que trata. Se define como artista, pero también es gestor, comisario y teórico. Esto, que podría verse como conflicto de intereses, es signo de la absoluta contemporaneidad de su propuesta, que tiene en la multidisciplinariedad una base en la que cada vez es más difícil definir la figura del artista por la complejidad de sus propuestas. Estamos ante la obra de un artista que desde los 23 años fue director de un museo de Bellas Artes (Tandil, Argentina) y que desde ese puesto planteó obras que cuestionan las contradicciones del mundo de la gestión. Crear desde dentro, pensar desde el epicentro, bailar en la cabina del dj, sin duda un privilegio para hablar con autoridad de asuntos que difícilmente pueden ser entendidos si no han sido vividos, asimilados, amados o sufridos.

Todo está dispuesto con la asunción de unos valores aceptados por la sociedad de clase para la que el museo es generador de pensamiento, urbanidad y felicidad... El espacio museo es opuesto al espacio cárcel: las ciudades luchan por poseer unos y desprenderse de las otras. Museos levantados para gritarnos con arrogancia que nos interesa la

been relegated? What is the source of the money that converts everything into speculation? What are we protecting and from whom? To what extent are museums considered temples? What art is being exhibited? Why the need to venerate them? Are they actually necessary? Do our questions and doubts even make these institutions more vulnerable?

The art institution inhabits a house that accepts and absorbs destructive elements, shamelessly revealing the very process of digestion to the world; a house that assumes and learns from each onslaught that its owners provoke; an organism that's able to produce the most extreme infections yet always generates the adequate vaccine. A perfectly perverse space where everything is blessed in this new religion that imposes a sense of difference, exclusivity and elitism. A house that has steadily appropriated the functions of the temple where we prayed when once we recognized gods. Although the streets are burning, the walls of the museum remain scornfully fireproof.

In order to understand Cristian Segura's work, it would be well to relate it to his actual experience and involvement with the themes it deals with. He defines himself as an artist, but he's also an administrator, curator and theorist. What could be seen as a conflict of interest is actually a mark of the absolute modernity of his approach, a multidisciplinary one in which it's increasingly difficult to define the character of an artist due to the complexity of their methodologies. We're talking about an artist who was made director of an art museum (in Tandil, Argentina) at the age of 23, where he promoted art which questioned the contradictions of the world of arts administration. To create from inside, think from the epicenter, dance in the DJ's cabin, is undoubtedly a privileged position from which to speak with authority of things difficult to understand without having experienced, assimilated, loved or suffered through them.

Everything is organized around the assumption of certain values accepted by class society and for which the museum is the generator of thought, urbanity and happiness... Museum space is opposed to prison space: cities struggle to possess the former and to rid themselves of the latter.



Un patrimonio protegido / A patrimony protected (2005). Libro de arte recortado / cut-up art book. Colección Museo Juan B. Castagnino + Macro / Collection (Rosario, Argentina).

cultura. Pero estos días las calles ardieron y veo cómo sus llamas humeantes parecen no haber afectado a sus muros. Sigue el museo intacto aunque no por ello los artistas dejan de preguntarse por la consistencia de sus paredes. ¿Qué valores existen en un mundo donde el mercantilismo y la especulación de la obra artística son eslabón esencial? ¿Dónde está la grandeza del arte? Contempladas la especulación y las luchas pseudointelectuales, el arte abdica de su

Museums are erected to arrogantly proclaim that we're interested in culture. But these days the streets are aflame and I can see how the flames seemingly haven't affected them. The museums remain intact, yet artists continue to wonder about the strength of their walls. What values exist in a world where mercantilism and speculation regarding art are essential elements? Where is art's greatness? Given the speculation and pseudo intellectual infighting,

sueño. Sabemos que estos muros sólo protegen el arte de unos pocos y que los demás, siendo incluso custodios de las llaves, no nos vemos ni representados ni identificados en su exclusión elitista.

El valor económico que impregna todo ha impuesto un mercantilismo que no puede ser el principal valedor de lo que entendemos por arte. Urge un cambio de poder y virar no sólo la forma de hacer el arte sino también el lugar a donde redirigirlo. Ante estas plegarias, ante el museo que nunca sucumbe, surgen artistas, como Segura, que plantean nuevos valores pervirtiendo su funcionamiento. No podemos seguir confiando en una máquina que concede más importancia al propio sistema que la sustenta que a la creación misma. Vemos a China, que ya es el primer productor y consumidor de arte del mundo, y podemos observar las contradicciones del sistema más claramente que en la evidencia de nuestra propia piel. La globalización ha transferido el poder de los artistas a un sistema multinacional elitista que ha adoptado los valores de un mundo capitalista y clasista, tomando al arte no como expresión sublime del ser humano, sino como el más seguro objeto de cambio.

¿Y son estos nuestros valores? ¿Somos artistas para salvaguardar estas ideas?

Las obras de Segura son disparos contra los muros del museo. Quien los realiza es perfecto conocedor de todo lo que allí pasa y cree demasiado en ello como para ser indiferente. Disparos capaces de desbaratar el entramado en el que se sustenta todo ese sistema, pues hay un sueño que añora una sociedad realmente implicada donde el arte sea herramienta de libertad y progreso, no una gran bacanal de frutos hueros y sonidos huecos. Un sueño que destruye la idea foucaultiana de heterotopía, de lugar otro, que acarrea esta institución.

En la construcción de su particular *Atlas*, Borges, al final de su vida, Borges nos habla de una divinidad de madera confinada en un museo: "Ahora cobija y exhibe esa curiosa cosa un museo". Borges buceó en templos e imaginó las más extrañas bibliotecas pero, sin embargo, de museos escribió poco, muy poco, posiblemente porque esa *curiosa cosa* es esencialmente escurridiza, absolutamente inasible.

Las revueltas en mi calle decrecen y la vida continúa sus asumidas contradicciones. Las salas han seguido abiertas, las compras institucionales han continuado su dinámica y las inauguraciones y ciclos de conferencias no han alterado ni un ápice su calendario. Hace unos días, un jurado internacional concedió el más importante premio de arte contemporáneo que se concede en España a uno de esos artistas malditos que ha pasado su vida aborreciendo de jurados, premios y vinculación a la institución artística. Los teletipos dieron la noticia y al instante aparecieron declaraciones del premiado que, emocionado, recibía sin pudor el gran reconocimiento y su importante dotación económica.

art has abdicated it dreams. We know that those walls only protect art from a few and that the rest, even those who are keepers of the keys, in their elitist exclusion are never represented or identified.

The economic values which infuse everything have imposed a mercantilism that cannot be the principal arbiter of what we understand as art. A change of power and direction is needed, not just in the way art is made but also to where it's aimed. Faced with these supplications, faced with the museum that never succumbs, artists like Segura appear, who offer new values by altering how these spaces function. We can no longer trust in a mechanism that bestows more importance on the system that sustains it than on art itself. Looking at China, which is the foremost producer and consumer of art in the world, we can see the contradictions of the system more clearly than in the evidence of our own experience. Globalization has transferred the power of artists to a multinational elitist system that has adopted the values of a capitalist class society which sees art not as a sublime expression of human beings, but as the safest object of exchange.

And are these our values? Are we artists to defend these ideas?

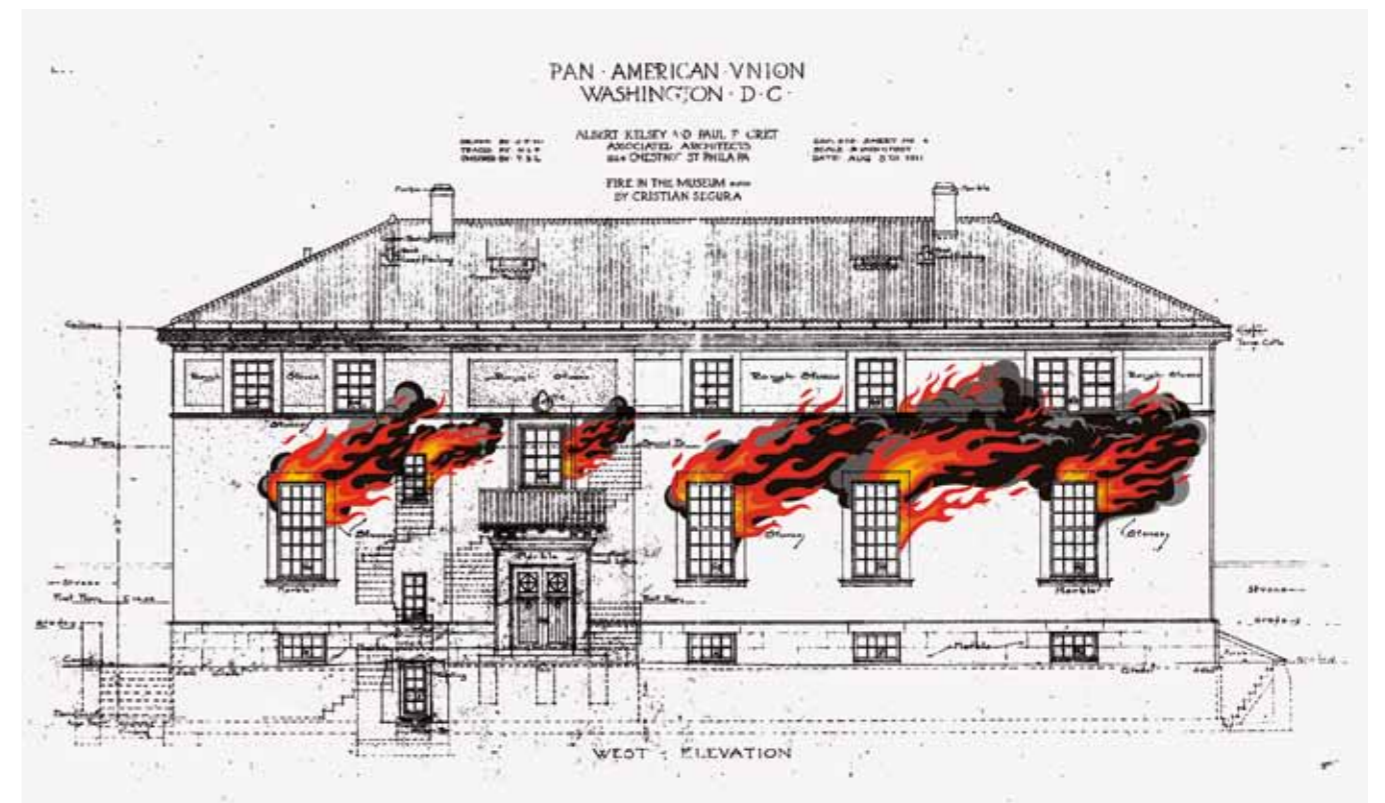
Segura's art takes aim at museum walls. And he knows everything that happens inside perfectly and believes too strongly in the idea to remain indifferent. The shots he takes are able to disrupt the structure on which the entire system depends, because there's a dream of a truly engaged society where art is a tool for freedom and progress, not an enormous orgy of barren fruit and empty sounds. A dream which destroys the Foucaultian idea of the heterotopia, in another place, which this institution entails.

In the construction of his particular *Atlas*, Borges, at the end of his life, spoke about a wooden idol shut away in a museum: "Now a museum harbors and displays *this strange object*." Borges explored temples and imagined the strangest sorts of libraries, yet he wrote little about museums, very little, maybe because *this strange object* is essentially slippery, inscrutable.

The disturbances in my street are petering out and life continues with its assumed contradictions. The museums have remained open, institutional purchases have maintained their dynamic, and the calendar of inaugurations and lecture series haven't been altered even a little. A few days ago, an international jury awarded Spain's most important prize for contemporary art to one of those rebellious artists who have spent their entire life condemning juries, prizes and links to art institutions. The teletype spread the news and there immediately appeared declarations by the winner who, deeply moved, received without embarrassment the overdue recognition and its significant economic reward. Nobody says anything. Everything continues and everything is



Cristian Segura, *Fuego en el museo / Fire in the museum* (2010). Intervención / intervention. 450 m2 de vinilo / of vinyl. Art Museum of the Americas (Washington DC).



Cristian Segura, *Fuego en el museo / Fire in the museum* (2010). Diseño preparatorio sobre papel / preparatory design on paper. Ed 5. 120x200 cm.



Cristian Segura, *Sununu – Soro – Itavera* (En lengua Guaraní: *Gran ruido de cristales quebrados*) / (In Guaraní: *Noisiness of broken windows*) (2011). 6° Bienal Ventosul (Curitiba, Brasil / Brazil). Intervención / intervention. 730 m2 de vinilo / of vinyl. Cortesía / courtesy Instituto Paranaense de Arte (Curitiba).

Nadie dice nada. Todo sigue y todo es válido en este juego donde los valores se trastocan en un segundo sin ningún sonrojo.

Como Cristian Segura, he sido cancerbero de una institución artística contemporánea. Aunque de forma diferente a él, he intentado mantener en activo el *yo creativo* que siempre he considerado inherente a la condición humana. De la misma manera, no he sido capaz de resolver la contradicciones de ser y habitar “esa curiosa cosa” instalada en nuestras vidas de una manera inherente ya, ese perfecto espacio en el que navegar en constante naufragio. Las calles han dejado de arder pero el mundo amenaza ruina inminente. Los muebles de las casas se mueven de lugar en desesperada estrategia de ubicación. *Esa curiosa cosa* observa cómo todo es movimiento a su alrededor. Ya no hay falsa transparencia protectora que valga: ante la puerta de la institución, la realidad amenaza entrar para regir su propio espacio de representación.

Rafael Doctor Roncero es historiador y gestor cultural. Entre otras cosas, ha sido Director del Espacio Uno del Museo Reina Sofía y responsable de la programación artística de Casa de América (Madrid). De 2002 a 2009 fue director del MUSAC, Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (España). Actualmente trabaja de forma independiente.

valid in this game in which values are violated in an instant with no shame.

Like Cristian Segura, I've been the goalkeeper of a contemporary arts institution. Although in a different way, I've also tried to maintain my creative self active, something which I've always considered to be inherent to the human condition. In the same way, I haven't been able to resolve the contradictions of being and living “this strange object” now inherently installed in our lives, that perfect space in which we must navigate in continual shipwreck. The streets are no longer aflame but the world is threatened with imminent ruin. The furniture in the houses moves around in a desperate strategy to find their place. *This strange object* observes how everything around it is in movement. There is no longer any fake protective transparency that's worthwhile: before the doors of the institution reality threatens to enter and establish its own space of representation.

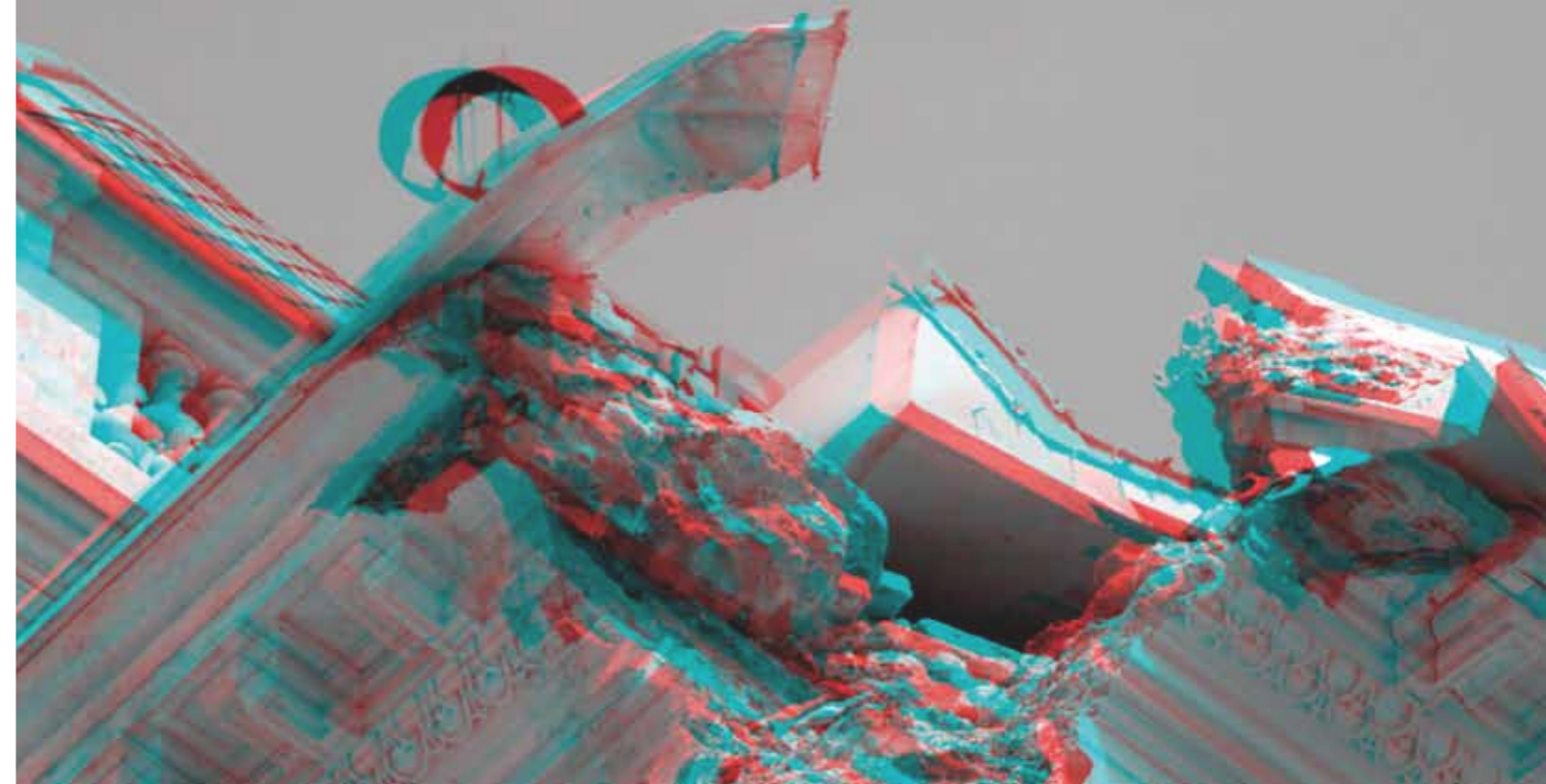
Rafael Doctor Roncero is an art historian and arts administrator. He has served as Director of Espacio Uno at the Reina Sofía Museum and program director for art at the Casa de América, both in Madrid. From 2002 to 2009 he was director of the Museum of Contemporary Art of Castilla y León (Spain). He currently works independently.

Cristian Segura

Proyecto **art.es** ~ Project #43

Sismo en Chile. El museo en ruinas. 3D / Earthquake in Chile.

The museum in ruins. (2010 - 2012) Fotografías anaglíficas / anaglyph photographs.



Esta serie de fotografías dan cuenta de los daños sufridos por el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago luego del fuerte sismo que sacudió el centro-sur de Chile, en 2010.

A simple vista, son imágenes que se componen de dos capas de color (cian y magenta) ligeramente desfasadas, que evocan el movimiento sísmico. Mientras que, observadas con gafas anaglifo, provocan un efecto tridimensional, que adentra al espectador en la escena del desastre.

This series of photographs documents the damage done to Santiago's Museum of Contemporary Art caused by the powerful earthquake that shook south-central Chile in 2010.

At first sight the images seem composed of two slightly off kilter layers of color (magenta and cyan) that evoke the earthquake's movement. But when seen through anaglyph glasses, they produce a three-dimensional effect that takes the viewer inside the scene of the disaster.

Agradecimiento a / thanks to Nicolás Rupsich

Con la colaboración de ~ with the collaboration of
Baró Galería (São Paulo, Brasil / Brazil) www.barogaleria.com
galería Sicart (Barcelona, España / Spain) www.galeriasicart.com

Obra creada en exclusiva para ~ work created exclusively for **art.es**

Esta obra sólo se puede ver y tener en **art.es** ~ this work can only be found and enjoyed in **art.es**

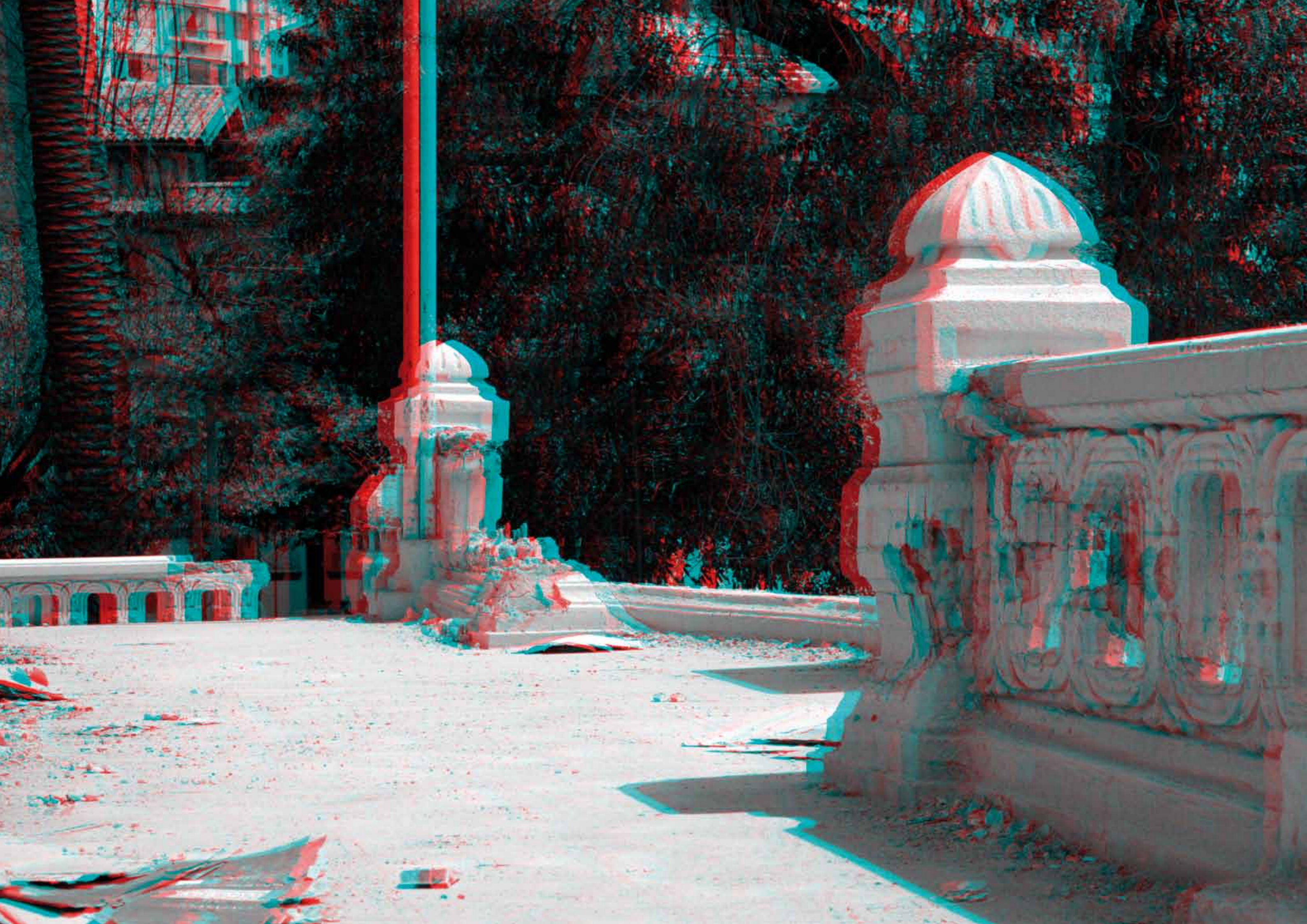
Forma parte de la Colección **art.es** ~ it forms part of the **art.es** Collection © 2012 **art.es** All Rights Reserved



ABELLUS ARTES











ACCADEMIA DE BELLAS ARTES